



|| Víctor Iriarte

Licenciado en periodismo, Máster de Cine Documental de Creación por la Universidad Pompeu Fabra, se inicia en el cine como ayudante de dirección de Isaki Lacuesta en su largometraje *Cravan vs. Cravan* (2002). A partir de entonces combina docencia de lenguaje cinematográfico durante tres cursos en la Universidad de Montevideo, programación (comienza en la Cinemateca del Museo de Bellas Artes de Bilbao y sigue en Arteleku, fundando el colectivo de investigación audiovisual *Mapa*) y creación artística en diferentes disciplinas: de la experimentación audiovisual a lo performativo.

Wrócić/Volver 2006

Decir adiós 2007

Cinco películas breves 2008

Apuntes para una película de espías 2008

Zortzi-Bederatzi: Lisabó 2009

El mar 2010

Visiones 2011

Invisible 2012

Víctor Iriarte

Caja con cosas dentro presenta

1.

El 6 de abril del año 2005 inicié un cuaderno-blog en internet titulado *Caja con cosas dentro* en el que ponía en práctica la idea de que escribir sobre cine también era hacer cine. Aquel cuaderno empezaba así:

Página cero. Me gusta hacer viajes muy largos en tren e ir al cine en países extranjeros.

2.

Antes de que existiera internet existían las cajas de zapatos. Yo guardaba cosas en cajas de zapatos vacías. Cuando llenaba una caja de zapatos, la metía en un armario y empezaba otra. Cosas que guardaba en aquellas cajas. Por ejemplo: entradas de cine, una castaña pilonga que me regalaron una vez, una pulsera de hilo, dos postales, una carta escrita por mí y nunca enviada, un juego incompleto de póquer, dos relojes rotos, una brújula, muestras de tela de cuando en casa cambiamos de sofá, tres fotografías en las que salgo subido a un árbol, un carrete sin revelar, dos facturas de restaurante, una navaja con un ancla marinera dibujada en su mango, tres sellos orientales, un carnet de biblioteca del año 1983, un cuadernito de tapas marrones en el que empecé a escribir un diario (el diario duró un solo día), dos fotografías recortadas del periódico que muestran a dos nadadoras a punto de lanzarse al agua, un abrecartas de Carey de color negro en el que se lee *Recuerdo de Filipinas*, un mechero de plata.

Por ejemplo.

3.

Hacer películas que se parezcan a un cuaderno de notas. Hacer películas que se parezcan a cajas.

4.

Si escribir sobre cine es hacer cine, quizá escribir sobre trenes suponga convertirse en conductor de locomotoras. Relación entre los trenes y las imágenes en movimiento. Poner dos fotogramas uno al lado del otro: a la izquierda, una de las vistas de los Lumiére en la estación de la ciudad; a la derecha, Buster Keaton caminando sobre unas vías.

5.

El día 6 de julio del año 2005 escribía:

La última vez que hice un viaje muy largo en tren, partí de Stuttgart, hice una parada en Estrasburgo y atravesé después una Francia nocturna y de invierno hasta llegar a París. Pasé un día en la ciudad y a la mañana siguiente volví al tren. Después de muchas horas dormitando, leyendo, tomando algunas notas y mirando por la ventana del vagón, llegué por fin a la frontera de Irún. De aquel viaje emocionante y frío guardo en mi cuaderno una anotación sacada de la página 197 del libro *Vértigo* de W. G. Sebald:

La presión bajo la que me encontraba no se aplacó hasta que el tren no estuvo rodando por el interior de la estación de trenes de Heidelberg, donde la gente que había en los andenes era tan numerosa que de inmediato los supuse fugitivos de una ciudad en vías de extinción o ya extinta.

6.

Hacer películas como si uno viajara en tren. Rodar.

7.

Hacer películas como si uno fuera un fugitivo.

8.

Hacer películas con las películas de los otros. Por ejemplo. El 11 de octubre del año 2007 escribía:

El primer capítulo de la película documental *Konkurs* (1963) de Milos Forman comienza con imágenes de la ciudad de Kolín, de un parque en las afueras y de una carrera de motos donde compiten unos cuantos jóvenes que también tocan instrumentos de viento en la banda municipal del barrio. No sé si esas tomas se rodaron durante un domingo, pero podría ser un domingo checo de primavera. Los motoristas se preparan, se acercan hasta la línea de salida y arrancan sus motos. Mientras tanto, en el parque, hay jóvenes que se saludan, que charlan sobre sus cosas y que están atentos al inicio de la carrera. La película va intercalando las imágenes de los motoristas con las de la gente que está mirando. Y es ahí donde encontré a la chica de la fotografía, en un plano que apenas dura tres segundos. Un, dos, tres, ya. Y no vuelve a aparecer en ningún otro momento de la película.

La chica de la fotografía es una chica morena de ojos claros que viste un jersey de lana y que mira al lugar en el que están los motoristas. Observa, sonríe, desvía la mirada a un lado, después la baja, vuelve a mirar al lugar donde están los jóvenes y sonríe otra vez. Y en el contraplano, un chico rubio con jersey de pico y una camisa de cuellos grandes, que mira concentrado hacia adelante hasta que gira la cabeza, observa al público, hace un gesto mínimo a alguien y sonríe un poco. La unión por montaje y repetición de estos dos planos en un loop infinito fue quizá mi primer intento de hacer una película con películas de otros. Una película pequeña dentro de otra película. Una película de amor checa.

9.

Filmografía desordenada 1. De la serie Nunca voy al cine:

Película de amor checa, 2007, con fragmentos de *Konkurs* (1963) de Milos Forman.

10.

Copio un fragmento de los *Diarios* de Franz Kafka. Cuaderno tercero, octubre de 1911: *Hoy me emociona ver escaleras. Ya a primera hora, y luego de varias veces, he disfrutado contemplando desde mi ventana el trozo triangular visible de la barandilla de piedra de la escalera que, a la derecha del Puente Checo, baja hasta la explanada del muelle.*

11.

Hacer películas de escaleras. Hacer películas de ventanas. Hacer películas de espejos.

12.

Filmografía desordenada 2.

El otro lado, 2004, Mini DV, color, 45 minutos.

Una vez rodé una película en una fábrica de espejos. Registré el proceso de convertir cristal transparente en superficies reflectantes y mezclé esas imágenes con películas, textos y una colección de postales que me había regalado mi padre. Copio un fragmento de las notas que escribí entonces en una de las cajas:

Cuando uno graba el automatismo rítmico de las máquinas, entiende perfectamente a Picabia, a Duchamp e incluso a Marinetti. El dibujo que forman los engranajes, ruedas, tornillos y planchas es totalmente hipnótico. A los trabajadores en cambio les encontré muy tranquilos. Yo había supuesto que eso de trabajar durante todo el día frente a uno mismo podía tener algo de metafísico. Pero en el tiempo que pasé en la cantina de la fábrica junto con los del turno de espejos, no encontré nada fuera de lo normal. Hablaban del Athletic de Bilbao, de programas de televisión y de un compañero que estaba de baja por un problema de espalda. Pero nada de dudas de identidad o existenciales. Eso sí, todos iban bien afeitados y ninguno con los que me crucé en la fábrica llevaba barba.

13.

Viajar a los lugares en los que se han rodado películas. Escribo el 19 de octubre del 2007:

Me voy. Inicio aquí un viaje africano. El destino es el Instituto Cervantes de Rabat, donde la semana que viene comienza un ciclo de cine en el que pasan uno de mis trabajos. Por el camino visitaremos Marraquech, Essaouira y El Jadida. Y nuestro plan tiene marcados en rojo los lugares en los que Orson Welles rodó *Othello* en 1951. Desdémona, Shapkeare, Brabancio, sacos de dormir, mi pasaporte con los sellos de entrada y salida de Uruguay, un libro de Carson McCullers, Ander como piloto jefe, Francis como copiloto y yo como hombre-cámara semiruso.

14.

Viajar en los lugares en los que se han rodado películas y rodar películas. Por ejemplo. Copio dos fragmentos escritos en septiembre del 2007:

(...) Lo que más me sorprendió fue comprobar que muy cerca de donde yo había pasado tantos veranos de mi vida se había rodado una película mítica del cine español. Mi madre me había contado alguna vez que por allí cerca se había rodado algo, aunque no sabía muy bien qué. Ella prefería recordar la ocasión en la que Carlos Menem (el que fuera presidente de Argentina entre 1989 y 1999) había bailado con su amiga Juanita en la ermita de Santo Domingo de la Calzada, cuando el aún no electo presidente hizo una gira por España como gobernador de la provincia argentina de La Rioja. No fue hasta mis primeros años de universidad cuando pude precisar el título y director de aquella película rodada en los paisajes de mis veranos. Y calculo ahora que yo tenía siete años cuando Víctor Erice rodó *El Sur* (1983) en las calles de Ezcaray.

En el pueblo aún recuerdan los días de rodaje. Un señor me cuenta que Florinda Chico se santiguaba cada vez que Víctor Erice daba la orden de “¡Acción!”. La casa ha cambiado de nombre y ahora se llama Villa Carmen. La gaviota sigue allí, en lo alto, marcando el norte, el sur, el este y el oeste.

15.

Filmografía desordenada 3. De la serie Nunca voy al cine.

Castillos y trompetas, 2007, Mini DV, color y blanco y negro con fragmentos de *Othello* de Orson Welles.

El Norte, 2007, Mini DV, color. Con fragmentos de *El Sur* de Víctor Erice.

16.

Anotar otras cajas con cosas dentro. En este caso, un fragmento de la novela *El gran Meaulnes* (1913) del escritor francés Alain Fournier:

Yo había inspeccionado vanamente no sé cuántas alacenas y armarios, abriendo, en los cuartos trasteros, una gran cantidad de antiguos paquetes de todas las formas, que tan pronto se encontraban llenos de envoltorios de viejas cartas y de fotografías amarillentas de la familia De Galais, como rebosantes de flores

artificiales, de plumas, de penachos y de pájaros pasados de moda. De esas cajas se escapaba no sé qué olor marchito, de perfume extinguido, que, de repente, despertaba en mí durante todo un día los recuerdos, las nostalgias, y detenía mis búsquedas.

17.

Hacer películas como si fueran álbumes de fotos.

Hacer películas como si las películas fueran álbumes de fotos comestibles: y me acuerdo de Andrés Duque comiéndose un álbum de cromos en una de sus películas.

Hacer películas caníbales.

Hacer películas de vampiros.

Hacer películas que no se reflejen en los espejos.

18.

Hacer películas mirando a cámara.

Escribo en junio del año 2005 al respecto de *Roma città aperta* (1945) de Rossellini:

Es mi secuencia favorita. El tranvía pasa frente a cámara y las chicas que están apoyadas en la ventana sonríen al objetivo. El resto de los pasajeros también miran a Rossellini y el niño que va colgado al final del vagón saluda con un gesto de su mano izquierda y grita algo. Imagino a ese niño y a esas jóvenes contando en sus casas que al pasar con el tranvía por Vía Nomentana, un señor de camisa blanca y su equipo les filmaron con sus cámaras.

¿Llegaron alguna vez a verse estas personas en las pantallas de los cines de Roma?

19.

Filmografía desordenada 4. Los retratos, mirar a cámara.

Cinco películas breves, 2008, 16mm, color.

Der zoom, 2009, Mini DV, color y blanco y negro con fragmentos de películas de R. W. Fassbinder. Retrato del cineasta Albert Serra.

Hamaika, 2009, S-8mm, blanco y negro. Retrato del cineasta Jose Julián Bakedano. Copio un fragmento de mis notas de rodaje:

– ¿Qué hago?

– Nada, quédate ahí y yo voy tirando unos planos. Puedes fumar si quieres.

Cuando terminé de rodar, le dije a José Julián que quería hacerle una pregunta. Mi idea era charlar un poco sobre imágenes de películas que le gustaban mucho con la intención de establecer después un diálogo entre esos recuerdos y el retrato que acababa de impresionar. Fue así como llegamos hasta *Una historia inmortal* (*The Immortal Story*, 1968) de Orson Welles. José Julián me habló del marinero interpretado por Roger Coggio y recitó de memoria el diálogo final de esa historia (...).

20.

Hacer películas lo más lejos posible. En Uruguay, por ejemplo. Y copio una reflexión de Charles Baudelaire sobre el viaje anotada en una de mis cajas:

Creo que yo estaría siempre bien donde no estoy, y esta idea de mudanza es una de las que constantemente discuto con mi alma.

21.

Llegué a Montevideo en el año 2003, en otoño. Del cuaderno de rodaje de mi primer cortometraje uruguayo, *Wróric (Volver)*, en un texto escrito en septiembre del 2006:

La primera versión del guión decía que la protagonista se había caído de una bicicleta cuando era niña y que tenía una cicatriz en su rodilla izquierda. Contaba también que la herida le dolía cada vez que iba a llover. Una de las pruebas del casting para el personaje de “Ella” consistió en preguntar a las actrices si tenían alguna cicatriz en su cuerpo. La colección de relatos de suturas y caídas de aquella jornada tuvo algo de homenaje al doctor Frankenstein.

22.

Filmografía desordenada 5. Las dos ficciones.

Wróric (Volver), 2006, 35mm, blanco y negro.

Decir adiós, 2007, 35mm, color. El 22 de abril del 2007 escribo en mi cuaderno de notas:

La sala de montaje es como una habitación llena de microscopios y telescopios. La película ya está filmada.

23.

Hacer películas como si fueran conversaciones de teléfono: con interferencias, a oscuras, tumbado sobre la cama, imaginando lo que sucede al otro lado.

Me llaman del Festival Internacional de Cine Documental Punto de Vista de Pamplona. Me invitan a realizar una película con un teléfono móvil. Llamo a Enrique Vila-Matas. Le invito a convertirse en un personaje al que alguien sigue por las calles de Barcelona. Cuando una señora advierte al escritor de que le siguen, él responde:

-No se preocupe, le he dado permiso.

Permiso para seguir a alguien y para filmar su espalda y sus paseos.

24.

Filmografía desordenada 6.

Apuntes para una película de espías, 2008, MPG4, color. Podría esta película pertenecer también al apartado de retratos. Retrato raro de un escritor raro.

25.

Hacer películas de espías.

Hacer películas como aquel juego de escribir con tinta de limón.

Hacer películas sin permiso.
Hacer películas como si fueran misiones secretas.
Hacer películas simulando tener un plan.
Asaltar las películas como si se estuviera asaltando un banco.

26.

Contar que uno aprendió a hacer cine como se cuenta el momento en el que se aprendió a nadar. En las piscinas. Día a día. Madrugando. Con tabla. Con manguitos. Al estilo perro. Al estilo croll. Al estilo pato.
Saber dar la vuelta americana bajo el agua. Saber hacer películas de larga distancia. No ahogarse.

27.

Otra invitación.
Filmografía desordenada 7.
El mar, 2010, Mini DV, color y blanco y negro con fragmentos de muchas películas en las que hay secuencias con piscinas. El Festival de Cine Zinemastea/Krea de Vitoria-Gasteiz me invitó a realizar un diario durante una estancia de una semana en la ciudad. Yo accedí encantado y planeé nadar todas las piscinas de la ciudad. Nadar y grabar agua. Nadar y grabarme.
Mis películas se parecían cada vez más a relatos. Poder contar algo:
“Una vez nadé todas las piscinas de una ciudad”.

28.

Todas mis películas empiezan igual:
cajaconcosasdentro PRESENTA:

29.

Una vez dormí durante un mes en el Museo Artium de Vitoria Gasteiz. Estaba preparando un trabajo en Arteleku (San Sebastián), cuando el río Urumea se desbordó e inundó completamente las instalaciones. Me desplazé entonces durante un mes y de manera excepcional al museo Artium de Vitoria para poder terminar el proyecto y presentarlo en diciembre. Dormí durante un mes en una de las salas del museo, escapando del agua de San Sebastián. Recuerdo ahora esta frase que Isaki Lacuesta pone en voz de Arthur Cravan:

La primera condición para ser poeta es saber nadar.

Pruebo a dar la vuelta a la frase para ver qué pasa. Y lo que pasa es que todas las piscinas del mundo se convierten en recitales de arte.

La primera condición para saber nadar es ser poeta.

30.

Hacer películas sin pantallas, sin proyecciones, en directo, hablando al público y contándoles películas.
No me cuentes películas. Cuéntame películas.

Contar algo de noche y en voz baja para que quien escucha duerma mejor. Contar algo para que alguien no se duerma (Sherezade), para salvar la vida, para salvarnos. El jueves 22 de diciembre del 2011 presenté en el museo Artium una conferencia-performance con fragmentos de películas. Las películas no eran proyectadas, sino contadas por mí. El título del proyecto era *Montevideo*, duraba una hora y media, y cuando la programadora de cine Garbiñe Ortega lo vio, lo primero que me dijo fue: “Es como una de tus películas, pero sin película”.

La ficha presentaba así este trabajo:

¿Es posible estar en dos lugares a la vez? ¿Teletransportarse? ¿Ser visible e invisible? ¿Desaparecer en el interior de una caja y aparecer a miles de kilómetros? ¿Ser dos personas iguales en dos lugares diferentes? ¿Ser otro?

Con fragmentos de *La Mosca*, *Frankenstein*, *La mujer pantera*, *El hombre invisible*, *Dr. Jekyll y Mr. Hyde*, *La Aventura*, *Drácula*, *Tarzán de los monos*, *Carretera Perdida* y *El Resplandor*.

31.

Hacer películas autorretrato (otra vez películas espejo).

32.

Filmografía desordenada 8. Filmar aquello que nunca antes se había filmado. Filmarse.

Filmarnos.

Hiru, 2009, Mini DV, color.

El algún lugar de la selva, 2009, S-8mm familiar y archivo de youtube.

Escenas de caza menor I, 2009, Mini DV, color.

De las notas sobre este último trabajo:

Durante una semana Elías León Siminiani estuvo hablando sobre el cine en primera persona, el cine diario, aparecer en nuestras propias películas, filmar lo que nos es cercano. De esas reflexiones surgió una pregunta que hasta entonces no me había planteado: ¿Por qué en mis trabajos nunca sale lo que tengo más cerca? ¿Por qué en mis trabajos nunca aparezco yo? Decidí entonces hacer un retrato de mi padre.

33.

Hacer películas como si fuéramos magos. Aparecer y desaparecer en las películas de uno como aparecen y desaparecen ciertos personajes en las películas de Méliès: con una bomba de humo.

34.

Filmografía desordenada 9.

Visiones se compone de una serie de vídeos realizados en torno al proceso de creación del proyecto *Montevideo*. Son grabaciones realizadas en Arteleku (San Sebastián), Museo Artium (Vitoria) y Madrid durante finales del 2011 y febrero del 2012. Títulos de las piezas:

Caminar atrás
Caballo-Coco
Volcán
Teletransferirse
Deja-visité
Fjuego
Tatuaje
Acapulco

35.

Dejar de hacer películas y hacer rock&roll.

36.

O hacer películas eléctricas.

En la edición 2012 del Festival Internacional de Cine Documental Punto de Vista, invitado en la sección *OFF* a una colaboración imágenes-ritmos/cineastas-músicos, subí al escenario con Mursego (Maite Arroitauregi) y canté durante 45 minutos. Semanas después, Isaki Lacuesta, que también había actuado en el escenario musical del *OFF*, me escribía lo siguiente en un mail:

La noche del viernes, en Santiago, se me acercó una chica en un bar y no me dijo que había visto alguna de mis películas, sino:

– La otra noche estuve en Pamplona y te escuché cantar.

37.

Filmografía desordenada 10. *Zortzi-Bederatzi: Lisabö* (2009), S-8mm blanco y negro. Durante muchos meses acompañé al grupo musical Lisabö en una de sus giras y filmé con mis cámaras de S-8mm los viajes, ensayos, directos y camerinos. De alguna manera la cámara era mi instrumento: ensayaba a poner rápido los cartuchos, a enfocar a oscuras, a moverme bajo el escenario de manera ágil, a calcular el tipo de exposición... La película consta de una versión con sonido y de una versión muda que pudo verse una vez en el Anthology Film Archive de Nueva York, programada por Garbiñe Ortega y Gonzalo de Pedro. Cuando Isaki me pregunta cuándo podrá verse otra vez esta película, yo siempre respondo: "En la retrospectiva. En la retrospectiva".

38.

Hacer películas invisibles.

Proyectarlas.

Javier Rebollo me dice dos cosas respecto a este último punto:

Víctor, las películas tienen que verse. Por mucho que tu última película se titule Invisible, las películas hay que mostrarlas, de lo contrario no existen.

Ya que Isaki ha escrito tan bien sobre esta película que todavía nadie ha visto, creo que deberías escribir justo lo contrario de lo que dice Isaki: di que es muy torpe, imperfecta, fallida, débil... Di que es muy visible.

39.

Filmografía desordenada 10. Largometraje.

Invisible, 2012, Mini DV y S-8mm, color. De la ficha técnica preparada para un festival internacional:

A vampire movie. A love film. A soundtrack.

De la lista de diálogos para traducir:

- Me gustaría que fuera una película de vampiros.
- ¿Pero se les ve beber sangre en algún momento?
- No, creo que no.
- ¿Entonces?
- Simplemente están solos. Viajan de un lado a otro y están solos.
- No será una película triste, ¿no?

40.

Hacer siempre películas de amor.